# CASA MATONS

Sastrería a medida

Trajes talares

Uniformes de todas clases

Artículos para vestir

Alfombras

Artículos para casa y viaje

Riguroso Precio Fijo

TELEFONO 1-4-1-0

PALMA DE MALLORCA

RAFAEL FELIU BLANES

ALMACENES MATONS

PALMA DE MALLORCA

MARCA REGISTRADA


# MONTESIÓN

MAYO

1943

PALMA DE MALLORCA

IMPRENTA
HOMAR
MATEO E. LLADÓ, Nº 15
Domicilio particular Jaime II 70 Estanco

FERRETERIA

Hijo de

J. ALBERTI SALAS

SINDICATO, 62
Teléfono 13-23

GUIA PROFESIONAL

D. Pedro Estrany
Curtidos y Calzados
Curtidos: Carretera Lluchmayor, 130 -Tel. 2768
Calzados: Ave General Primo de Rivera, 145
Tel. 1107

Dr. D. José Anguera
Médico - Aparato digestivo
Apuntadores, 10 Tel. 2271

MONTESIÓN

Año III, N.º 27. PALMA DE MALLORCA Mayo 1943

# Mayo

¡Qué bella es la primavera! ¡Cómo sonríe a la vida la naturaleza toda!

En invierno, los árboles, escuálidos y llorosos, parecían implorar misericordia del Cielo, el ruiseñor no llenaba el bosque de sus hermosos trinos, todo era soledad. Ahora, en cambio, la naturaleza parece que hierve, su corazón late con vehemencia, los campos se cubren de verdor.

¡Qué imagen tan parecida es el invierno, del alma sin la Virgen! Sin Ella las almas, azotadas por las tentaciones, rasgan el sutil e inmaculado velo de la gracia. Pero llega la primavera, la primavera del alma, y las yemas de la espiritualidad rompen sus envoltorios, y las flores con su fragancia curan las llagas del alma.

Es el prodigio del mes de Mayo, mes de las flores, mes de María.

†

*P. José Filiberto Navarrete*

*fallecido en Barcelona (Sarriá) el 8 de abril de 1943*

De este mundo ya salió
Dejando santa memoria
Su alma fina:
Grande virtud demostró
Despreciando toda gloria
No divina.
Paradoja de la muerte:
Para el justo es alegría
Y dulzura;
Para el malo, dolor fuerte
Que llena su vida impía
De amargura.
Los que le amamos, lloremos
Esta tamaña desgracia
Sucedida.
Mas confiados gocemos
Pues si acabamos en gracia
Esta vida
Arriba le encontraremos,
Para siempre a Dios amando
Tiernamente.
Y todos nos uniremos
La gloria de Dios cantando
Dulcemente.
Cierto que es grande dolor
Que se fuera desde aquí
Hacia allá,
Más digamos con amor:
Cuando Dios lo quiso así...
Bien está.

G. FORTUNY
(2.° curso)



# Vida Religiosa

"Jesús entretanto crecía en sabiduría, en edad y en gracia delante de Dios y de los hombres". Lc. 2. 52

## NORMA DE VIDA DEL COLEGIAL

*(P. I. La Bondad.—A. Deberes para con Dios.—1. Fe—continuación)*

e) **«Creo en la Comunión de los Santos»**: La Iglesia católica, aunque regida por una jerarquía humana, dotada de una doctrina apostólica y nutrida por unos divinos sacramentos, todos tres visibles, no es una sociedad meramente externa sino principalmente espiritual y «mística», cuyos miembros, merced al común vínculo de la caridad que los hermana y vivifica espiritualmente, están estrechamente unidos y relacionados con la Sma. Trinidad, Jesucristo, los Angeles y Santos del Cielo, por la una parte y, por la otra, con las benditas ánimas del Purgatorio. Esta doctrina de la *«Comunión de los Santos»* —según la cual todos los fieles, por vivir como miembros de Jesucristo unidos entre sí por Cristo y en Cristo, participan de unos mismos bienes espirituales aunque en distinto grado—se funda en la realidad de la doctrina del *«Cuerpo Místico de Cristo»*, contenida ya en síntesis en las palabras del Señor: «Yo soy la vid y vosotros los sarmientos», doctrina que San Pablo desarrolla de un modo magistral bajo la alegoría del cuerpo humano. Para que éste sea tal, ha de constar de cabeza, alma y miembros: en el cuerpo humano, la cabeza desempeña una triple función, pues es a la vez la parte más prominente, el centro de cohesión y control de los demás miembros, y la fuente del influjo vital que los vivifica; ahora bien ¿quién no ve con cuánta propiedad Jesucristo ejerce esta triple función de *cabeza* para con los fieles como miembros de este cuerpo de la Iglesia universal? Pero un cuerpo vivo además de cabeza ha de poseer una alma: el *alma* de este Cuerpo Místico es el Espíritu Santo, cuya acción vivificadora debe su origen a Cristo en cuanto éste nos mereció que viniera a nosotros para aplicarnos los frutos de su vida, pasión y muerte santísimas. Finalmente ¿quiénes son los miembros de este Cuerpo Místico? Como una rama puede estar viva o seca o tal vez amputada, o así como un miembro del cuerpo puede participar de la vida del organismo de una manera exhuberante, o bien puede estar atacado de parálisis, o tal vez amputado: así también, *los miembros* que participan de esta «comunión del Espíritu»—como llama también al Cuerpo Místico San Pablo—son propiamente los «santos», es decir, aquellos fieles que por vivir en gracia de Dios, están adornados de la nítida vestidura de la santidad; los fieles «pecadores» no son sino miembros secos o paralíticos, pues privados de la gracia, aunque reciben algún influjo benéfico, no pueden participar de la vida interior de la Iglesia; pero restan además otros miembros, no sólo muertos, sino también separados de la Iglesia, los «excomulgados», quienes no pueden participar de ningún bien espiritual.

Estos bienes o *riquezas espirituales de Jesucristo y de su Iglesia* consisten principalmente en: los infinitos merecimientos de Cristo, los sobrantes méritos de la Santísima Virgen y de los Santos, las indulgencias, oraciones y demás buenas obras que tan copiosamente se practican en la Iglesia, los Sacramentos, el Santo Sacrificio de la Misa, las rogativas públicas y los ritos externos sacramentales. Ahora bien, cuanto a *las obras buenas de los mismos fieles*, conviene advertir que todas ellas, hechas en estado de gracia, son meritorias, propiciatorias, impetratorias y satisfactorias. Son «meritorias»,

porque por ellas la persona que las pone, por crecer en gracia merece un aumento de gloria, proporcionado no tanto a la obra misma cuanto a la caridad con que la hace; este aumento de gloria, sin embargo, es tan personal y propio del que hace la obra buena, que no se puede transferir a otro, y por tanto, no pertenece al tesoro común de la Comunión de los Santos: las obras buenas son, además, «propiciatorias», porque aplacan la ira de Dios y detienen su divina justicia; también son «impetratorias», ya que nos alcanzan de la bondad de Dios las gracias de la conversión, perseverancia, perfección y otras más particulares, pues, así, como las malas obras acarrean del cielo castigos, así por el contrario, las buenas obras atraen una copiosa lluvia de gracias y bendiciones celestiales; estas obras son finalmente «satisfactorias», porque pagan a la divina justicia por aquella pena temporal que permanece aun después de perdonada la culpa, y como tales pueden aprovechar tanto a las almas del purgatorio, como a los mismos que las practican.

*Resumiendo*, pues, la realidad del «Cuerpo Místico de Cristo» consigue que todos los fieles del cielo, de la tierra y del purgatorio, por el vínculo de la caridad estén íntimamente unidos y relacionados entre sí, formando un cuerpo cuya cabeza es Jesucristo y cuya alma vivificadora es el Espíritu Santo; de esta unión íntima y vital se origina la «Comunión de los Santos», o sea, la participación de todos los justos en el común tesoro de los bienes espirituales de Jesucristo y de su Iglesia, con cuyos bienes estos miembros hermanos se influencian y benefician mutuamente, y así contribuyen con su propio desarrollo al incremento y perfección de todo el organismo en Cristo Jesús. Esta «comunión» e intercambio de valores espirituales entre los fieles se realiza concretamente en la siguiente forma: 1) Jesucristo, el Hombre-Dios, comunica a todos los fieles, como a miembros de su Cuerpo Místico que es la Iglesia, sus inapreciables dones de gracia y de gloria. 2) por los que sintiéndose estos miembros suyos agradecidos, le ofrecen de su parte el tributo de su nacimiento de gracias, alabanza y oración, interesándose al mismo tiempo por todos los demás miembros hermanos, cada uno según su estado, es a saber: 3) los Santos del cielo, intercediendo por los justos de la tierra y por las almas del purgatorio. 4) los justos de la tierra, rogando y venerando a los Santos del cielo, y ofreciendo oraciones, satisfacciones e indulgencias por sus hermanos del purgatorio. 5) y éstos a su vez ensalzando a Dios y a sus Santos, y rogando por los fieles de la tierra. —Siendo, pues, tan maravilloso este «Cuerpo Místico de Cristo» y tan fecunda en bendiciones la «Comunión de los Santos» que del mismo se desprende, deberíamos ponderar profundamente en nuestro corazón la sentida exhortación con que San Pablo viene a resumir toda esta doctrina: «Él (Jesucristo) escogió a unos para apóstoles, a otros para evangelistas, a otros para pastores y doctores, para la obra del ministerio en orden a consumar la perfección de los santos—para la edificación del Cuerpo de Cristo, hasta que lleguemos todos juntos a la unidad de la Fe y del pleno Conocimiento del Hijo de Dios, a la madurez del varón perfecto—a un desarrollo orgánico proporcionado a la plenitud de Cristo; a fin de que ya no seamos más niños, fluctuando de acá para allá al soplo de cualquier viento de doctrina... antes bien, procediendo sinceramente con caridad, por todo vayamos creciendo en aquel que es nuestra cabeza, Cristo, por quien el organismo todo, bien compacto y trabajado entre sí, merced a la unión e influjo mutuo de los miembros, según su correspondiente operación e importancia, va consiguiendo su plenitud de desarrollo para su propia perfección en la caridad.»

*(seguirá)*

P. Espiritual



## Novena de la Gracia

El «Apostolado Misional de Montesión», gracias a su Director, nuestro P. Espiritual, y al celoso y benemérito P. Moragues, se encargó de repartir entre nosotros unas estampas de S. Francisco Javier, que contenían esta novena, para que todos la pudiéramos hacer con más atención y devoción. Durante ella nos sentimos muy movidos a llevar al cabo grandes cosas, sobre todo al ponderar las siguientes palabras que desde Cochín el Apóstol de las Indias escribía a sus hermanos de Europa (15-1-1544) «... Muchos cristianos se dejan de hacer en estas partes por no haber personas que en tan pías y santas obras se ocupen. Muchas veces me mueven pensamientos de ir a los Estudios de esas partes dando voces como hombre que tiene perdido el juicio... diciendo... a los que tienen más letras que voluntad para disponerse a fructificar en ellas, *cuántas ánimas dejan de ir a la gloria y van al infierno por la negligencia de ellos*. Y así como van estudiando en letras, si estudiasen en la cuenta que Dios Nuestro Señor les demandará de ellas y del talento que les tiene dado, muchos se moverían, tomando medios y ejercicios espirituales para conocer y sentir dentro de sus ánimas la voluntad divina, conformándose más con ella que con sus propias afecciones diciendo—*Señor, aquí estoy, ¿qué queréis que haga? mandadme a donde os plazca, aunque sea a los indios!...* Es tanta la multitud de los que se convierten a la fe de Cristo en esta tierra donde ando, que muchas veces me acaece tener cansados los brazos de bautizar, y no poder hablar de tantas veces decir el Credo y Mandamientos en su lengua de ellos y las otras oraciones, con una amonestación que sé en su lengua, en la cual les declaro qué quiere decir ser cristiano y qué cosa es paraíso y qué cosa infierno, diciéndoles cuáles son los que van a una parte y cuáles a otra... *Hay día que bautizo todo un lugar...* De estas partes no sé más que escribiros sino que son tantas las consolaciones que Dios N. S. comunica a los que andan entre estos gentiles, convirtiéndoles a la fe de Cristo, que, si contentamiento hay en esta vida, éste se puede decir. Muchas veces me acaece oír decir a una persona (al mismo santo) que anda entre estos cristianos: ¡O Señor! no me déis tantas consolaciones, y ya que me las dais por vuestra bondad infinita y misericordia, llevadme a vuestra santa gloria, pues *¡es tanta pena vivir sin veros después que tanto os comunicáis interiormente a las criaturas!...*»

A. G.

## Cuaresma

Durante la santa Cuaresma la Iglesia desea vivamente que hagamos unos a manera de Ejercicios Espirituales a imitación de los que practicó N. S. Jesucristo después de su bautismo para prepararse para su vida pública. Porque, así como él se retiró del bullicio de las muchedumbres que habían acudido a las orillas del Jordán, y se escondió en el desierto para huir de sus vanas lisonjas y hacer penitencia por nosotros: así deberíamos también nosotros alejarnos, a lo menos en espíritu, de la baraúmba de negocios que nos preocupan, no entrometernos ya más con los dichos y hechos que no nos importan, y entrar cada día más adentro en las soledades de nuestro corazón, donde podamos percibir las invitaciones misteriosas con que Dios nos llama a ser cada día más fieles en su servicio; y así como Jesucristo se pasó todo aquel tiempo implorando las bendiciones celestiales para que su ministerio, que pronto iba a empezar, fructificara en los hombres: así también nosotros, desde las soledades de nuestro corazón deberíamos instar viva-

mente al Cielo para que siempre y en todo sepamos y queramos vivir conforme a las enseñanzas teóricas y prácticas de nuestro divino Maestro: sólo así conseguiremos también imitar a Jesucristo, triunfante sobre el pecado con su muerte en la cruz, porque también nosotros resucitaremos a la gracia o a un renovado fervor en el camino de la virtud, *si realmente morimos al pecado en nosotros mismos:* en nuestra alma sojuzgando el orgullo de nuestro entendimiento con las armas de la oración y meditación de la palabra de Dios, y con la abnegación purificando nuestra voluntad de sus afectos pecaminosos, o menos puros, para centrarla en aquel que es «Rey y Centro de todos los corazones»; en nuestro cuerpo crucificando con la penitencia y la mortificación sus vicios y concupiscencias, de suerte que queden en él muy impresas las heridas de Jesús crucificado. En una palabra, a imitación de Jesús debemos justipreciar a Dios, al mundo y a nosotros mismos para que así esté fijo nuestro corazón donde está nuestro tesoro: solamente obrando así renunciaremos al Mundo, al Demonio y a la Carne para que, crucificados en la cruz de Cristo, con él también resucitemos y reinemos para siempre en la gloria. «Si oyereis hoy la voz de Dios—nos dice el Psalmista—no queráis endurecer vuestros corazones», antes escuchemos con atención y llevemos a la práctica la apremiante amonestación de San Pablo, «Hermanos: os exhortamos a no recibir en vano la gracia de Dios, porque dice: te escuché en el tiempo aceptable, y te socorrí en el día de la salud. *¡Ahora es el tiempo aceptable; ahora, el día de la salud!*»

F. M.

---

## *Crónica de Abril*

**Día de la Canción.**—El día 2 de Abril tomó parte el Colegio de Montesión en las fiestas organizadas por el Frente de Juventudes. Por la mañana nos reunimos en la plaza de Cort con los demás colegios de Palma, y en formación nos dirigimos a la Catedral, donde oímos la Santa Misa. Por la tarde asistimos a los festejos que se ejecutaron en el Coliseo Balear.

**Actividad escolar.**—Las concertaciones han continuado con ritmo creciente. El 5, lunes, nos ofrecieron una de gramática española los de Ingreso, preparados por el H. Prades. El día 6, los de tercer año de bachillerato, dirigidos por el P. Aris. Fué muy alabado el trabajo que se tomaron en presentarla toda en latín. El día 14 los de 2.° bachillerato dieron una de Francés. Dos días después los alumnos de todas las clases de Preparatoria nos ofrecieron otra, dirigidos por sus Señores Profesores.

**Ejercicios Espirituales.**—Pocos días antes de Jueves Santo los de séptimo fueron al Santuario de N. S. de Lluch para tener unos días de Ejercicios Espirituales. El encargado de dárselos fué el P. Cursach, que vino para ello de Barcelona.

**Visitas.**—Los días de Semana Santa y de Pascua tuvimos entre nosotros a nuestro antiguo Padre Prefecto, P. M. Sauras, con algunos alumnos del Colegio de Sarriá de Barcelona. Quedaron sumamente contentos de sus viajes por la Isla.



# E F E M É R I D E S

| | | |
|---|---|---|
| 1 | S | **S. Felipe y S. Jacobo.** Clase. |
| 2 | D | **In Albis.** S. Anastasio. Fiesta Nacional. |
| 3 | L | La Invención de la Cruz. Clase. |
| 4 | M | **La Stma. Virgen de la Compañía de Jesús.** Sta. Mónica. |
| 5 | M | S. Marcos. Clase. |
| 6 | J | S. Juan Ante Portam Latinam. Tarde Vacación. |
| 7 | V | **Primer viernes.** S. Estanislao, Obispo. Clase. |
| 8 | S | La Aparición de S. Miguel Arcágel. Clase. |
| 9 | D | **II de Pascua.** S. Gregorio Nacianceno. |
| 10 | L | El Bto. Juan de Avila. Clase. |
| 11 | M | **S. Francisco de Jerónimo, S. J.** Clase. |
| 12 | M | **La Solemnidad del Patrocinio de S. José.** Clase. |
| 13 | J | S. Roberto Bellarmino, S. J. Tarde Vacación. |
| 14 | V | Clase. |
| 15 | S | S. Juan B.ª de la Salle. Clase. |
| 16 | D | **III de Pascua.** S. Juan Nepomuceno. |
| 17 | L | S. Pascual Bailón. Clase. |
| 18 | M | S. Venancio. Clase. |
| 19 | M | S. Pedro Celestino. Clase. |
| 20 | J | S. Bernardino de Sena. Tarde Vacación. |
| 21 | V | **S. Andrés Bobola, S. J.** Clase. |
| 22 | S | **El Beato Juan Bautista Machado. S. J.** Clase. |
| 23 | D | **IV de Pascua.** S. Juan Bautista di Rossi. |
| 24 | L | Ntra. Señora de la Estrada. Clase. |
| 25 | M | S. Gregorio. Clase. |
| 26 | M | S. Felipe Neri. Clase. |
| 27 | J | S. Beda. Tarde Vacación. |
| 28 | V | S. Agustín. Clase. |
| 29 | S | Sta. Magdalena de Pazzis. Clase. |
| 30 | D | **V de Pascua.** S. Fernando. |
| 31 | L | **La Sta. Virgen Medianera de todas las Gracias.** Letanías Mayores. Clase. |

# Al P. José F. Navarrete, S. J.

## Coronas

### Evocación

*Cierro los ojos. Quiero aislar del mundo de mis pensamientos, una imagen. Parece que lo consigo. Pronto una figura se aparta del torbellino de los recuerdos y se acerca. Sí, es él. Por sus ademanes es inconfundible. Pero ¿qué hace? Pongo todos mis sentidos en averiguarlo. Una voz clara, suave, llega a mis oídos. Es la suya. Por sus ademanes y sus gestos parece que explica algo. Ahora descubro un grupo de jóvenes que le escuchan atentamente. Una sonrisa se desprende de sus labios. Todos ríen. Con franca camaradería habla con sus discípulos. Parece más bien un padre dando consejo a sus hijos que un profesor. De pronto aquel familiar cuadro se aparta hasta borrarse. Ha sido un pasajero recuerdo.*

*Otra vez lo distingo. Ahora está solo, camina lentamente. La cabeza inclinada, las manos sobre el pecho. Sus dedos desgranan pausadamente un rosario. Me acerco a él. Me vé y su rostro se ilumina con una sonrisa. Hablamos largo rato. Sus palabras cariñosas, me llenan de alegría y confianza. Todo él respira mansedumbre. Nuestra charla se conduce mansamente, como dos buenos amigos. No se qué tiempo estamos así. A mí me parecen segundos. De pronto levanta su rostro y fija su mirada en lo alto. Yo me aparto. Continúa largo rato en un suave éxtasis.*

*Por fin sus ojos radiantes se fijan en mí y veo que se despide... ¡para siempre!*

M. Sampol
(7.° curso)

*Allí en la Ciudad de los Condes ha entregado su alma a Dios, aquél que un buen día soñó en ser émulo de Javier, en los lejanos confines del mítico Oriente. Sus ilusiones y sus sueños quedaron truncados un hermoso día de primavera. El que nunca voló a ras del suelo, a ras del polvo y barro que mancha y entorpece, ha volado arriba, muy arriba, al Cielo a recoger el fruto de su siembra copiosa y abundante.*

*Padre y hermano, maestro y amigo, confidente y consejero, sencillo y afable, cariñoso y risueño, de corazón verdaderamente grande, todo simpatía y bondad, tal fué, para los que le conocimos.*

*¡Qué esplendidez de miras, qué montaña de elevadas cimas, qué horizontes amplísimos los de su alma monolítica!*

J. Mir Thomás
(7.° curso)

*La flor se marchitó. Su corola de pétalos bellísimos se deshojó. Evaporóse su perfume encantador. Sus encendidos colores han palidecido, y sus hojas—rugosas ya—no simbolizan más que el dolor y la tristeza.*

*Mas no cayó la flor en completo olvido.*

G. Siquier
(5.° curso)

*Sí, ha muerto. Todos callan. Ya no forjan las mentes alguna alegre travesura; estudian con la cara seria, la frente apoyada en una mano, la mirada triste.*

*Lejos, en un rinconcito de nuestro pensamiento se reproducen varias escenas. Una clase, una sonrisa de las que prodigaba todo el día, la dulce y melancólica sonrisa de un corazón torturado por el deseo de Dios. Su penetrante mirada que infundía alientos, los buenos consejos, sus charlas amenas por las que se expansionaba una alma santa...*



*¿Temo? No, no temo.*

*¿Qué me pasa?, no sé... pero mi mano temblorosa escribe su nombre en el libro de los recuerdos.*

G. Marcel
(7.° curso)

### El Profesor

*Tras el trabajo de aquel día, andaba yo algo fatigado por el claustro, cuando la figura de un Padre nuevo que estaba en la secretaría me llamó la atención. Con cierta curiosidad me acerqué. Me dijo que había venido para quedarse. Pregutéle entonces si entendía el mallorquín, y me contestó que aún no, porque él era baturro, pero que dentro de unos días ya lo entendería y que en poco tiempo lo hablaría. Y me despedí del P. Navarrete con la idea de que era un Padre buenísimo y simpatiquísimo.*

F. Socias
(7.° curso)

*Un Padre vi llegar una mañana esperando para entrar en el colegio y me causó la admiración que causa a todo escolar la llegada de un nuevo profesor. Todo es curiosidad, una serie de preguntas se formulan en la mente. Su nombre... es severo... es bueno... tiene mal genio... aprieta mucho...*

*Una mirada de curiosidad siguió a su persona que se adentró en la portería con el equipaje.*

*Horas más tarde algunas de mis preguntas tenían respuesta. Días después las pude comprobar, porque lo tuvimos de profesor.*

*Era el P. Navarrete, que así se llamaba, enjuto de carnes, cara afilada, ojos expresivos y pequeños, la blancura de su tez reflejaba una precaria salud, y de mediana estatura. Era aragonés. Simpático y de natural afable y acogedor. Ruin de cuerpo, pero de alma regia.*

*Durante el curso se captó toda nuestra simpatía y amor. ¡Cómo lo apreciábamos! ¡y cómo nos amaba!*

M. Mora
(7.° curso)

*Le veo sentado tras la mesa de profesor, desbrozándonos el camino de las intrincadas selvas del latín, repitiéndonos con admirable paciencia, una y otra vez sus reglas, declinaciones y sintaxis. Le veo dándonos seguro la mano en los pasos tempestuosos de la vida. Resuenan en mis oídos sus sentencias y sus consejos, más de una vez han sido el acicate para seguir la senda del bien.*

R. Alberti
(7.° curso)

*«No puede ser... es imposible, no lo creo», le digo al contestar a un compañero que me notifica la muerte del P. Navarrete. Mas por desgracia es verdad, murió, ya no le veremos más.*

*En mi mente acalorada, cual vaga figura se va perfilando la silueta del Padre: cuerpo delgado, pómulos salientes y la cara, como siempre, iluminada de bondad.*

*Le veo andar por el corredor, con los libros bajo el brazo. Ya entra en la clase, cierra la puerta, va hacia el sillón y se sienta. Con la regla en la mano, y a fuerza de dar golpes en la mesa, nos hace declinar los nombres.*

J. Senna - Cheriblo
(7.° curso)

*Nuestso querido profesor P. Navarrete, aquel jesuita que tantas veces se sacrificó por nuestra educación moral, aquél que no perdonó ningún trabajo, aunque fuese nocivo para su salud, para comunicarnos una pequeña parte de su ciencia, ha muerto.*

*El pálido color de su rostro y su delgadez presagiaban una muerte prematura, mas todo esto, se oculta tras una mirada vivaracha al mismo tiempo que dulce y una voz simpática que casi nunca se ponía severa.*

A. Mir
(5.° curso)

## ¡Ha muerto!...

*Quién hubiera dicho que aquellas últimas cartas impregnadas de amor hacia nosotros habían de ser las últimas que nos escribía en este mundo.*

*Jesús se lo ha llevado al Cielo para siempre. No recibiremos ya más sus dulces consuelos, sus espirituales consejos.*

*Después de haber sufrido mucho, muere. En la agonía ya no puede alzar los ojos. Va perdiendo las fuerzas. Le acercan el crucifijo: el crucifijo que tanto había besado, que le había acompañado por todas partes, el mismo al que había dirigido de rodillas sus plegarias por nosotros, para nuestras almas, ya no lo puede besar... No se da cuenta. Y así, como un segundo Luis, con la sobrepelliz puesta, cerrados los ojos es depositado en el frío sepulcro.*

JOSÉ BESTARD
(6.° curso)

*Hoy hemos visto su retrato: está en el lecho de muerte apretando entre sus ya frías manos, el crucifijo y el rosario. Su cara está igual que cuando le veíamos. ¡La muerte no desfigura a los santos!*

J. FRANSOY
(5.° curso)

## El Amigo

*¡Ha muerto!... Una profunda tristeza acongoja mi alma. Siento algo así como si hubiera perdido una persona muy querida, un padre, un hermano.*

*Y es que realmente todo lo era para nosotros.*

*¡Cuántas veces, reunidos familiarmente con él nos entretenía con su simpática charla, y nos exhortaba con amorosos y sabios consejos! Recuerdo todavía la alegría y la emoción que reflejó su rostro, cuando le hicimos un pequeño, pero sincero, obsequio espiritual en su fiesta onomástica. Era en verdad una alma noble y buena.*

A. PARIETTI
(7.° curso)

*Con sincero dolor le veíamos partir el verano pasado de nuestro lado para continuar sus estudios, pero nos consolaba la idea de que al cabo de un año, volaríamos también nosotros a Barcelona, a emprender la carrera universitaria y hacerle nuestro confidente. ¿Quién nos iba a decir, cuando lo despedíamos sobre el muelle, que aquella era la última vez que le veíamos? Aún siento la mirada que entre sonriente y triste nos dirigió poco antes de subir al barco. ¡Cuánto nos quería, y cuánto le queríamos!*

M. CARRIÓ
(7.° curso)

*Aun después de partir, mostró su cariño para con sus discípulos, contestando con cariñosas cartas a las que le mandábamos, dándonos consejos y rogándonos que pidiéramos al Señor que él cumpliera lo mismo que nos predicaba. En una de sus cartas me decía: «Ruega por mí para que cumpla eso mismo que te estoy predicando; que aproveche estos años de preparación sacerdotal» y en otra ocasión me escribía: «Bien puedes rogar por mí (en pago de lo que te hice sufrir) para que sea un jesuita de veras; pronto un sacerdote santo.»*

L. OBRADOR
(5.° curso)

*Y este cariño paternal que nos profesabas, no dejó de manifestarse al separarte de nosotros y marcharte del colegio. Ahí están, esparcidas por nuestras manos tus cartas que siguen trasluciendo tu alma fervorosa y santa. Son ellas las más preciadas reliquias que de ti guardamos. En ellas iremos a beber tus consejos saludables y su lectura reavivirá para siempre el recuerdo de quien vivió como Jesús y como Berchmans para dar con su ejemplo las mejores lecciones de virtud y santidad.*

R. COLL
(7.° curso)



# El centenario de "El Criterio"

No estará mal que vayan apareciendo en «MONTESIÓN» este año en que se cumplen ciento de la composición de su famoso libro «El Criterio», algunas notas sobre Balmes, filósofo genial y apologista insigne, para iniciar, al menos, en su conocimiento y estima a los que cursamos estudios de Filosofía en el Bachillerato.

## I. Biografía

Jaime Luciano Balmes nació en Vich, provincia de Barcelona el 28 de Agosto de 1810 de familia humilde. Aprendió las primeras letras en su ciudad natal. A los 7 años, ingresó en el Seminario de Vich, cuya biblioteca le atraía irresistiblemente. A los 16 ya había terminado los cursos de Filosofía y pasaba a la Universidad de Cervera para estudiar Teología, Derecho civil y canónico, disfrutando una beca del Obispo Corcuera. A los 23 años obtuvo el diploma de licenciatura en Teología. Al año siguiente empezó por su cuenta los estudios matemáticos, que en su Seminario enseñó por algún tiempo. Por entonces inauguró su carrera de escritor, ganando el premio ofrecido por el «Madrileño Católico» con su libro «Celibato Clerical» el cual obtuvo gran éxito.

Sus biógrafos nos lo presentan delgado, de regular estatura, ojos penetrantes y porte majestuoso por naturaleza. Estos rasgos físicos son incomparables con su gran espíritu e inteligencia. Su corazón era tan grande como su cabeza. Dotado de un poderoso don de concentración, cuentan de él que tenía absoluto dominio de sus pasiones. Su espíritu estaba sobre las miserias humanas.

Sentía, al contemplar las leyes naturales y los grandes fenómenos, el reflejo de la grandeza y de la sabiduría de Dios.

Fué un ferviente católico y sacerdote ejemplar no descuidando en toda su vida los deberes que había contraído al recibir las Sagradas Órdenes; defendió la política del Papa en su «Pío Nono»; tradujo al castellano las Máximas de S. Francisco de Sales y al latín su Filosofía elemental por encargo del Arzobispo de París Mons. Afre.

Fué un hombre que había nacido para fundar; sin embargo su corta existencia no se lo permitió. Hombre de espíritu práctico y emprendedor, en 1841 le vemos asociado con otros cuatro compañeros para publicar en Barcelona la revista «La Civilización». Al año siguiente se separa de ellos para publicar por su cuenta «La Sociedad», revista que respondió admirablemente a las exigencias sociales, religiosas y políticas de aquella época.

Su temperamento activo le lleva a Madrid a donde es llamado para fundar el semanario «El Pensamiento de la Nación»; conocido ya en la corte por su fino sentido político. Dicho semanario lo redactaba solo; su fin era la reconciliación entre carlistas y liberales. Balmes fué uno de

los más fervientes partidarios del matrimonio entre Carlos VI conde de Montemolín, con Isabel II; consiguiendo que Carlos V renunciase sus derechos en favor de su primogénito. Al ver frustadas sus esperanzas y que no se ponía fin al problema dinástico, cesó en la redacción y dirección del semanario a pesar de las reiteradas súplicas de sus admiradores y amigos.

Hombre de gran prestigio en España y en el extranjero, mantuvo relaciones con el francés Molé, con el austriaco Metternich, el alma del Congreso de Viena, y con todas las personalidades españolas tanto civiles como eclesiásticas. Era amigo y consejero de Monseñor Busnelli, Nuncio de S. S., el cual le consultaba los problemas más difíciles.

En el último decenio de su vida hizo varios viajes al extranjero, tres de ellos a París, en donde recibió calurosas acogidas por parte de los periódicos católicos de aquella ciudad. Hizo otro a Inglaterra, pasando por Bélgica; en Bruselas conoció a Monseñor Pecci, el futuro León XIII, el cual le obsequió con un banquete al que asistió gran parte del episcopado belga.

Poco antes de su muerte fué designado como miembro de la Real Academia Española.

El 9 de Julio de 1848 a los 38 años de edad expiró en su ciudad natal el más grande pensador y filósofo, que sin duda alguna, tuvo España en el siglo XIX. En cual dedicó toda su breve vida a la regeneración de su Patria, elevando el espíritu nacional; pero hubo muchos que no le comprendieron y muchos más que no le hicieron caso.

JOSÉ ZAFORTEZA DE OLIVES
(5.º curso)

## Baloncesto

**19 Marzo: S. Alonso, 8 — Montesión, 56 (Amistoso)**

**4 Abril: Montesión, 30-Regatas, 27**

**2 Mayo Montesión, 35 — Hispania, 24 (Amistoso)**

Después de verificarse los encuentros del día 4 de abril, la clasificación es como sigue:

| EQUIPOS | J. | G | P. | F | C. | P. | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|
| Patronato | 8 | 7 | 1 | 200 | 93 | 15 | 1 |
| Regatas | 9 | 6 | 3 | 337 | 108 | 15 | 2 |
| Palma | 6 | 6 | 0 | 231 | 47 | 12 | 3 |
| Hispania | 7 | 5 | 2 | 135 | 65 | 12 | 4 |
| MONTESIÓN | 7 | 4 | 3 | 144 | 143 | 11 | 5 |
| Viverense | 7 | 2 | 5 | 47 | 172 | 9 | 6 |
| Espontánea | 8 | 1 | 7 | 26 | 265 | 9 | 7 |
| S. Alfonso | 6 | 2 | 4 | 67 | 136 | 8 | 8 |
| Seráfica | 6 | 2 | 4 | 122 | 171 | 8 | 9 |
| Instituto | 8 | 1 | 7 | 31 | 160 | 8 | 10 |

## De Casa

El día 23, cuarto domingo de mayo, se tendrá la fiesta de las Congregaciones Marianas, en la que tomarán parte las dos Congregaciones del Colegio.

Una nueva hermanita ha venido a alegrar la familia de nuestro alumno Antonio Oliver Rodríguez; desde la revista se le envían nuestros plácemes.

Encomendamos a las oraciones de todos nuestros lectores el alma de D.ª Regina Morant Vda. de Sastre, madre de nuestros alumnos Antonio y Ramón, fallecida el día 2 de mayo.

Coñac Caballero
REPRESENTANTE: PEDRO COLOMBAS
Pida sus inmejorables Productos a su Depositario en Palma
BARTOLOME SASTRE
Justicia, 6 - Teléfono, 2644
Gran Stoc de Vinos y Licores
No deje de probar el finísimo
Coñac Decano

FARMACIA Y LABORATORIO
Mayol
Colón, 18 y Previsión, 2 - 8
Teléfono 13-68
Palma de Mallorca
Abierto toda la noche

FABRICAS DE TEJIDOS DE ALGODON Y MANTAS DE LANA de

**Herederos de Vicente Juan (RIBAS)**

Casa fundada a principios del siglo XIX

*Despacho:*
HERRERIA, 26 al 46 - Tel. 2415

*Sucursales:*
ALMACENES CASA RIBAS
SAN NICOLAS, 14-16-18
BROSSA, 4
Teléfono, 1773

TEJIDOS TODAS CLASES.
TAPICERIAS.
ALFOMBRAS. MANTAS.

*Bernardino Segui Garriga*

CONTRATISTA DE OBRAS
Estructura, cemento armado
Presupuestos
Canteras - Piedras - Calizas
Machacas - Gravillas

MATIAS MONTERO, 20
TELEFONO, 2466
PALMA DE MALLORCA